



La primera epístola de Pablo a los tesalonicenses ... y esperar de los cielos a su Hijo

Autor, contexto histórico

El apóstol Pablo visitó Tesalónica¹ durante su segundo viaje misionero (51-54 d.C.). El pasaje de Hechos 15:35 al 20:38 nos relata este viaje con lujo de detalles. El apóstol había navegado de Troas a Macedonia (región del norte de Grecia), que en aquel tiempo era una colonia romana, y había continuado su viaje por Filipos, Anfípolis y Apolonia. Es conveniente leer primero Hechos 17:1-15. Allí encontramos que Pablo estuvo durante un corto tiempo en Tesalónica, que predicó la Palabra de Dios durante tres días de reposo, y que de esta manera se formó una iglesia allí. Una gran cantidad de personas se convirtieron: judíos, griegos piadosos y no pocas mujeres nobles (Hch. 17:2-4).

El apóstol al poco tiempo tuvo que salir de prisa de Tesalónica cuando comenzaron las persecuciones. Prosiguió su viaje hasta Berea y finalmente hasta Atenas. Desde allí, envió a su colaborador Timoteo nuevamente a Tesalónica porque quería saber cómo estaban los nuevos creyentes allí. Por su parte, Pablo siguió su viaje de Atenas a Corinto, donde estuvo 18 meses. Durante este tiempo, Timoteo regresó a él. Pablo se alegró mucho de recibir buenas noticias acerca de los tesalonicenses (cap. 3:6-13), los cuales estaban firmes en la fe. Después de esto escribió la primera epístola a esta joven iglesia (probablemente en el año 52 d.C.) que se había formado unos seis meses antes. Probablemente éste sea el primer documento perteneciente al Nuevo Testamento.



La venida del Señor, en cada capítulo

1. La conversión de los tesalonicenses los llevó a servir a Dios y a *esperar de los cielos a su Hijo* (capítulo 1).
2. El gozo que supuso para el apóstol y sus colaboradores (como siervos de Dios) el hecho de que en el momento de la *venida del Señor* verían el resultado de su trabajo y fatiga y se alegrarían (capítulo 2).
3. El amor y la santidad deben crecer en cada uno de los creyentes; será en el momento de la *venida de nuestro Señor Jesús* que ellos serán perfectos (capítulo 3).
4. El consuelo para los familiares de los que durmieron en Jesús de que ellos serán resucitados en el momento de la *venida del Señor* (capítulo 4).
5. Dios quiere que el espíritu, el alma y el cuerpo sean guardados irrepreensibles para la *venida de nuestro Señor Jesucristo* (capítulo 5).

División del libro

1. Agradecimiento por la obra de Dios en los tesalonicenses y gozo del apóstol por su vida ejemplar como iglesia (capítulo 1).
2. Obra desinteresada y amorosa de Pablo y sus colaboradores en Tesalónica y persecución de los creyentes por parte de los judíos (capítulo 2).
3. Timoteo llega a donde Pablo con buenas noticias acerca de los tesalonicenses (capítulo 3).
4. Exhortación a conducirse en santidad; venida del Señor (arrebatación) por los suyos (capítulo 4).
5. Exhortación a mantenerse vigilantes e instrucciones varias para los creyentes con el fin de llevar una vida piadosa (capítulo 5).

¹ Fuente de la ilustración: <http://www.cgg-online.de/GebaerdenlexikonNeu/images/Geographie/Thessalonich.jpg>

Sinopsis de cada uno de los capítulos

Capítulo 1

Pablo da gracias en todas sus oraciones por los tesalonicenses, porque ellos poseían fe, amor y esperanza. Por este medio la autenticidad de su conversión había sido hecha manifiesta, y demostraba que Dios los había elegido (véase *términos*). Cuando escucharon el Evangelio de boca de Pablo, no lo tomaron como meras palabras, sino que más bien Dios obró una absoluta certidumbre en poder y por medio del Espíritu Santo. En esta epístola, Pablo recuerda también a los tesalonicenses que lo podían tomar como ejemplo a él y sus colaboradores (en el capítulo 2 entra más en detalle a este respecto). Los tesalonicenses habían seguido este buen ejemplo. Los creyentes allí habían sido perseguidos desde el principio por el mundo, especialmente por los judíos (1 Ts. 2:14-16; 3:3-4; 2 Ts. 1:4-6; véase además Hch. 17:5-9).

Como habían imitado a Pablo y a sus colaboradores, los tesalonicenses se convirtieron ellos mismos en ejemplos para otras personas. Dondequiera que hubiera creyentes en Macedonia y Acaya (Acaya queda en la parte sur de Grecia), éstos seguían el buen ejemplo de los tesalonicenses. En todas partes se hablaba del testimonio de su fe. A continuación, el apóstol resalta especialmente las transformaciones que eran visibles para todos:

1. Ellos se habían apartado de los ídolos muertos
2. y se habían convertido al Dios vivo y verdadero.
3. A ese Dios servían a partir de ese momento. Sus vidas enteras estaban al servicio de Dios.
4. Por último, esperaban al Hijo de Dios de los cielos.

Resumen: estas características son de desear para todo cristiano. Los tesalonicenses eran realmente un bonito ejemplo, aun para nosotros hoy en día. ¿Para ti también es “contagioso” esperar diariamente al Señor Jesús? Ya en el momento en que les anunció el Evangelio, Pablo les había hablado a estos recién conversos acerca de que el Señor Jesús volvería a la Tierra a arrebatarse a los suyos.

Capítulo 2

Ahora Pablo vuelve a narrar cómo llegó a Tesalónica con sus colaboradores (Silvano y Timoteo) y predicó el Evangelio allí. Primero habla de las cosas que no habían estado presentes en su predicación (vers. 3-6), y después del afecto con el que habían tratado a los tesalonicenses, no sólo entregándoles el Evangelio sino también sus propias vidas (vers. 7-9). Los tesalonicenses eran testigos de esto. También los habían exhortado, como el padre exhorta a sus hijos, a andar como es digno de Dios y del Evangelio. Pablo da gracias a Dios por el hecho de que los tesalonicenses recibieran su predicación como palabra de Dios.

Por último, habla de que ellos habían sido perseguidos por parte de su propia nación, al igual que los cristianos judíos en Judea. Los judíos inconversos eran enemigos de Dios y del Evangelio y no querían que la gracia de Dios fuera extendida a los gentiles. Por este motivo, están bajo la ira de Dios (vers. 13-16). Pablo y sus colaboradores anhelaban verlos otra vez. Pablo se había propuesto dos veces viajar a Tesalónica para ver cómo estaban los tesalonicenses, pero Satanás lo había estorbado ambas veces. ¿Acaso Satanás es más fuerte que Dios? No, pero Dios permitió estas cosas. De esta manera, Pablo llegó a escribir esta epístola y también la segunda, ambas no sólo importantes para los tesalonicenses, sino también aún hoy en día para nosotros. En cualquier caso, él volvería a ver a los creyentes en la venida del Señor. Ésta era su esperanza y su gozo, y de igual manera lo era para sus colaboradores (vers. 17-20).

Resumen: el apóstol y sus colaboradores son un ejemplo para nosotros en cuanto a su entrega sirviendo al Señor. Deberíamos evitar las cosas negativas y esforzarnos en hacer las positivas. ¿Tenemos también un aprecio profundo por la palabra de Dios? El Evangelio tiene muchos enemigos, por lo que siempre debemos estar preparados. Aun cuando Satanás parezca capaz de estorbar la obra de Dios, Dios siempre tiene un camino mejor. En la venida del Señor Jesús, volveremos a reunirnos con todos los creyentes.

Capítulo 3

Como Pablo no pudo viajar él mismo a Tesalónica, envió a su joven colaborador Timoteo. Éste hizo el largo viaje y volvió a donde el apóstol con buenas noticias: los tesalonicenses estaban firmes en la fe y en el amor, y por lo tanto en el Señor Jesús. Esto lo consoló sobremanera. Sin embargo, siguió orando día y noche por si tal vez Dios le concediera el

poder volver a visitar a los tesalonicenses con el fin de completar lo que faltaba a la fe de ellos. Deseaba que los creyentes crecieran y abundaran en amor los unos para con los otros y para con todas las personas, que sus corazones fueran afirmados aún más, y que fueran irreprochables en santidad, la cual sería completada cuando ellos llegaran a estar delante de “Dios nuestro Padre” y volvieran con el Señor Jesús a la Tierra cuando éste ejerza justicia y establezca su reino glorioso de paz.

Resumen: Pablo quería saber cómo estaban los creyentes en Tesalónica. Cuando recibió la noticia de parte de Timoteo, fue consolado profundamente. Claro que él sabía que los creyentes verdaderos son fortalecidos en su fe a través de las tribulaciones, sin embargo necesitaban ser también fortalecidos y animados por otras personas. ¿Nos ocupamos también de los recién conversos, oramos por ellos y los visitamos?

Capítulo 4

Ya al final del capítulo anterior, Pablo había mencionado el importante tema de la santidad. En este capítulo, él continúa con este tema sin interrupción, pidiéndole a los tesalonicenses que crecieran en santidad, lo cual era la voluntad explícita de Dios para ellos. Esto significaba en primer lugar que debían apartarse de fornicación. Fornicación es cualquier tipo de acto sexual fuera de los límites de un matrimonio entre hombre y mujer. Para las personas jóvenes, esto significa que Dios espera de ellos que entren puros al matrimonio. Y, si alguien está casado y le es infiel a su pareja, o bien si alguien se le insinúa a un hombre casado o a una mujer casada, esto representa un pecado grave contra el cónyuge y sobre todo contra Dios (vers. 1-8).

Después de esto, Pablo pasa a hablar acerca del *amor fraternal*. Este es un tema sensible, en el que los tesalonicenses eran un buen ejemplo para otros. También era importante que cada uno proveyera para su propio sustento y para los suyos. No es bueno vivir a expensas de otras personas. Este tema es tan importante para Pablo, que vuelve a mencionarlo en 2 Tesalonicenses 3.

En el resto del capítulo, Pablo expone un misterio que el Señor Jesús le había revelado especialmente a él. El motivo para escribir este pasaje era que en el poco tiempo que había pasado ya habían muerto algunos creyentes. Los tesalonicenses entonces pensaban que éstos no estarían presentes cuando el Señor volviera a arrebatar a los suyos. Pablo les explica que, cuando el Señor Jesús venga en el arrebatamiento, habrá creyentes que vivan sobre la Tierra. Todos los creyentes que durmieron (a partir del día de Pentecostés) resucitarán primero y luego los creyentes vivos serán transformados, y todos juntos serán arrebatados en las nubes para recibir al Señor y siempre estar con Él en la casa del Padre (Jn. 14:3). Este tema debía servir de consuelo y exhortación mutua entre los creyentes.

Resumen: tres cosas son muy importantes en este capítulo: la santidad de los creyentes, especialmente con respecto a matrimonio y sexualidad; luego, el amor fraternal que está dispuesto a dar a otros y a no ser una carga para ellos; y finalmente, la esperanza gloriosa de la venida del Señor Jesús, con la que debemos alentarnos constantemente unos a otros.

Capítulo 5

En este capítulo vemos que el apóstol es consciente de que los creyentes ya sabían que el Señor Jesús volverá a venir, visible para todo el mundo, pero repentinamente, como ladrón en la noche. No se trata del arrebatamiento, el cual tiene lugar como mínimo siete años antes, es decir, antes del período de los juicios que vendrán sobre la Tierra. Los inconversos pensarán en aquel tiempo que están en seguridad, pero luego llegarán los juicios cuyo punto álgido es la venida visible del Señor Jesús. Con este acontecimiento comienza el día del Señor (vers. 1-3).

Después de esto, sigue una comparación entre los creyentes y los incrédulos. Las características de ambos grupos las podemos aprender mejor en forma de tabla:

creyentes	incrédulos
no están en tinieblas	están en tinieblas
son hijos de la luz e hijos del día	
no son de la noche ni de las tinieblas	son de la noche y de las tinieblas
deberían velar y ser sobrios	se embriagan de noche
tienen puesta la armadura de Dios	
han sido puestos para alcanzar salvación	han sido puestos para ira (= período de juicios)

Ya sea que veamos literalmente como en el día, o que durmamos como en la noche, vivimos con el Señor Jesús. Luego, como ya lo había hecho al final del capítulo 4, el apóstol escribe otra vez que debemos animarnos y edificarnos unos a otros (vers. 4-11).

Después siguen una serie de reglas de comportamiento muy importantes para las relaciones entre creyentes (vers. 12-22). Estas instrucciones son tan claras que casi no hay que explicarlas. Pablo les desea a los creyentes que Dios los mantenga en santidad, pero los creyentes deben poner también de su parte. Él ora por esto y les pide a ellos que oren también por él y por sus colaboradores. Además de eso quiere que todos los hermanos santos escuchen el contenido de la carta, lo cual nos incluye a nosotros también.

Resumen: ¿Es visible en nosotros que somos hijos de la luz? ¿Somos sobrios acerca de todas las corrientes malas a nuestro alrededor? ¿Vivimos realmente con el Señor?

Términos, personas o lugares

1. Tesalónica

Tesalónica es una ciudad portuaria en la costa de Macedonia, de la cual era la capital. En la actualidad, es una ciudad importante en Grecia. En los tiempos bíblicos, Tesalónica era una ciudad peligrosa a causa de su inmoralidad. Eso explica la advertencia seria del apóstol al principio del capítulo 4.

2. Silvano y Timoteo

Silvano (o Silas) venía de Jerusalén. También es mencionado en Hechos 15:22,27,32,40; 16:19,25,29; 17:4,10,14,15; 18:5 (véase 2 Co. 1:19; 1 Ts. 1:1; 2 Ts. 1:1; 1 P. 5:12). Timoteo era originario de Listra y aún joven. Leemos de él por primera vez en Hechos 16:1. Más tarde, se convirtió en un colaborador muy cercano a Pablo. Las dos últimas cartas de Pablo tenían a Timoteo como destinatario.



Fuente:

http://www.orangesmile.com/common/img_final_large/thessaloniki_sightseeing.jpg

3. Elección

La elección de parte de Dios, que ocurrió antes de comenzar el tiempo, no tiene nada que ver con la responsabilidad del hombre, sino que solamente es la obra soberana de Dios. Todo aquel que se ha convertido de corazón, es decir, que ha hecho caso al llamado de Dios, tiene el privilegio de saber que es elegido. La elección es un misterio que nunca entenderemos completamente, pero podemos dar gracias a Dios por habernos escogido.

4. La ira venidera

La ira venidera (1 Ts. 1:10, 5:9) no sólo hace alusión al juicio eterno, sino sobre todo al tiempo de ira durante el cual Dios juzgará a la humanidad después del arrebatamiento (véase Ap. 6:17, donde se habla de la ira del corde-ro). Esta es una prueba de que los creyentes no pasarán por el tiempo de tribulación, sino que serán arrebatados por el Señor antes de estos acontecimientos.

5. El día del Señor

Este término lo encontramos a menudo en el Antiguo Testamento, especialmente en el profeta Joel. El „día del Señor“ se refiere al reino milenial, ya que el Señor reinará de forma visible para todos. Muchas veces, el día del Señor es descrito como un día de juicio, lo cual deja claro que los juicios que preceden el reino de paz también son contados como pertenecientes al día del Señor.